

CECOSESOLA

*Pasaje a medio, orgullo de Barquisimeto
CD ROM, Barquisimeto, 2004.*

CECOSESOLA, la Central Cooperativa de Servicios Sociales de Lara, fue creada en 1967 por un conjunto de cooperativas de Barquisimeto para ofrecer servicios funerarios a sus miembros. En 1974, en el contexto de un alza de 100% en el precio del pasaje urbano (de 0,25 a 0,50 bolívares, o de un medio a un real), CECOSOLA se plantea la posibilidad de crear una empresa única de transporte, sin fines de lucro y de propiedad colectiva de sus trabajadores, que ofrecería un mejor servicio, y a un costo más bajo, que la multitud de pequeñas empresas que existían en ese momento.

La existencia en los años setenta de un Fondo de Desarrollo Cooperativa administrado por Corpindustria permitía obtener financiamiento para proyectos cooperativos, y CECOSOLA presentó un proyecto de Servicio Cooperativo de Transporte, que contemplaba la compra de 325 autobuses, así como la construcción de instalaciones adecuadas para la operación del servicio. El crédito fue otorgado por un monto mucho menor al solicitado, pero se logró comprar unos cien autobuses y poner en funcionamiento un servicio cooperativo de transporte (SCT), cuyas rutas habían sido diseñadas a través de amplios procesos de consulta con las comunidades. Así se logró conservar el pasaje a medio, siendo Barquisimeto la única ciudad del país donde el pasaje no se había incrementado.

Sin embargo, el éxito inicial de la experiencia suscitó oposición (del gremio de empresarios autobuseros, de partidos políticos...). Cuando se produjeron aumentos en los costos, éstos no fueron acompañados de aumentos en los subsidios, lo que hacía necesario incrementar los pasajes. Sin embargo, CECOSOLA adoptó más bien una estrategia de lucha social (con los estudiantes, los habitantes de los barrios) por el aumento del subsidio, y el mantenimiento del pasaje a medio. Estas luchas llevaron a la confiscación de los autobuses por el gobierno, al arresto de algunos miembros del movimiento, y a considerables pérdidas para el SCT.

También se produjo una división en CECOSOLA: algunos no estaban de acuerdo con esta estrategia de lucha, y proponían que el transporte fuera prestado por una cooperativa de primer grado cuyos socios serían los choferes, y que el precio del pasaje se ajustara a los costos. Esta posición era la de los sacerdotes del Centro Gumilla, que habían sido los promotores de las primeras cooperativas en Barquisimeto, y tenían una gran influencia. Para salvar el servicio funerario, puesto en peligro por las considerables pérdidas del servicio de transporte, varias cooperativas se desafiliaron de CECOSOLA para formar otra central, FECOSEVEN, apoyada por los Jesuitas del Centro Gumilla. FECOSEVEN implantó un servicio funerario propio. Sin embargo, CECOSOLA conservó un apoyo mayoritario de las cooperativas de Lara, y el apoyo mayoritario del movimiento cooperativo a nivel nacional.

Luego de la confiscación de los autobuses, y de su posterior devolución (140 días más tarde) a sus propietarios legítimos por decisión de un tribunal, no se logró restablecer un sistema cooperativo de transporte, por el mal estado en que fueron devueltos los autobuses, y por la enorme deuda que tenía el SCT. El grupo de personas que habían sido los actores del proyecto de transporte cooperativo buscaron otra actividad que pudiera generar ocupación e ingresos, y sobre todo un proyecto que uniera a las cooperativas y fortaleciera el movimiento cooperativo en la región. Lo encontraron en las Ferias de Hortalizas, una actividad iniciada en 1983 y que llegaría a tener un éxito importante, tanto como empresa económica que como movimiento social.

El CD ROM, que presenta una narración de estos acontecimientos (de 1975 a 1983) por sus protagonistas, miembros actuales de CECOSOLA, contiene una gran riqueza documental (artículos de periódicos, volantes, boletines, estudios, etc.) que permite conocer mejor la historia de esta experiencia sobre la cual sólo existían informaciones dispersas.

Madeleine Richer